

# *El inmigrante*

## *El inmigrante (1)*

El sol avanza como una fiera  
que muerde  
los bemoles inconscientes que caminan  
lentos por las veredas de Yuma.

El comercio se ha detenido a trote de rueda  
por la poliforme fila que acordona la palabra.

Setecientos hombres y sus familias fueron detenidos  
este fin de semana, porque no pudieron convencer a los  
oficiales  
que sus números de seguro social (Social Security Number  
SSN)  
eran verdaderos.

El español es una lengua que vive, que delata, que todos  
temen hablar con el orgullo de quien aquí habita.

Todo es furia, frío, fuego. Brasas destinadas a la explosión  
en las noticias, de a quien la ley SB 1070 señalará como  
indiciados.

“Salimos de la High School porque pensamos importante  
nuestra presencia con la Raza”.

Setecientas escuelas con sus estudiantes, High Schools,  
Community Colleges han despertado del encierro.

A marcha de ira los puños café y las cabezas negras  
fulguran como una gran serpiente alada bajo el sol.

Setecientos oficiales giran prevenidos para reprimir a la multitud,  
para que los gases lacrimógenos y las órdenes dadas por el sheriff  
sean un ultimátum al abrazo del terror.

Tucson desploma sus últimas trailas, las trocas  
continúan su veloz paso por el freeway mientras la Chicana  
duerme la canción india en los ecos del silencio.

“Salimos del trabajo para defender nuestros derechos’, ¡Somos seres  
humanos!  
We have human rights! ¡Si se puede! ¡Viva la Raza!”.

Una mujer quema la noticia de un periódico en la oreja  
de su esposo, mientras una cubeta yace en medio de ellos  
y un rosal amaina la terraza en el cobre del desierto.

### ***El inmigrante (2)***

Quisiera volcar el tropo  
hacia lo que desconozco,  
hacia un vaso de agua asfáltico  
inconforme con el fuego.

Es el aturdimiento del camello,  
del traje de mariachi y las canciones rancheras  
que placen bajo el *freeway*,  
donde no hay más vista que la contaminación del concreto.

He querido permanecer inmóvil,  
sin boca en tanto ruido.  
Sin la desolación en una garganta de agua  
que cobija el rocío en el abandono.

No se escuchan las palabras,  
sólo un racismo de respuestas.

Es la confederación con sus leyes, sus flashes y sus amortiguadores  
que han de zumbiar la tarde; los clips en los papeles,  
las interminables circulaciones, el colesterol en el hombre de al lado.

Tomás Ramos Rodríguez

Hemos de permanecer inmóviles  
en el desconcierto de las preguntas.

**Tomás Ramos Rodríguez**  
*Arizona State University*

## **Comentario**

Esta secuencia de poemas, de verso libres y naturaleza testimonial, dan voz a las vivencias migratorias ocurridas entre las brasas propias del desierto y la experiencia humana de habitarlo, entre la protesta y la contención de la misma. El primero recorre una parte del estado de Arizona comenzando en Yuma, pasando por Tucson y continuando por la autopista I-10 hacia la capital del estado. Esta jornada entre la aprobación de una ley y sus consecuencias, el activismo y la identidad cultural recrea el espacio y el momento para que el lector sea copartícipe de la experiencia y esté presente en cada uno de los hechos. A diferencia del primero, el “yo” poético denuncia tanto el sentimiento más íntimo de incredulidad como la dureza externa de las respuestas proporcionadas. Justo en el medio, yace la decisión del silencio, consecuencia de la sed justiciera insatisfecha.

**Claudia Cruz Armenta**  
*University of Arizona*